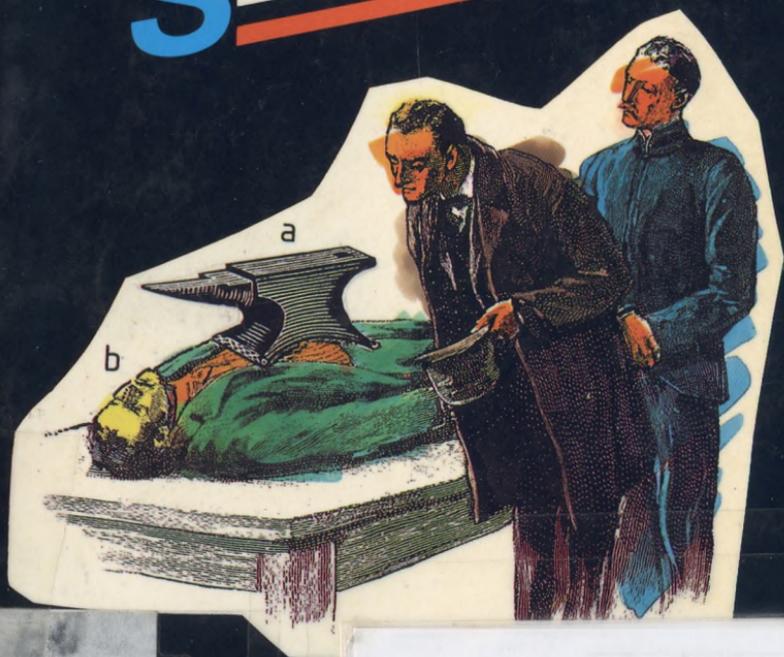


Loreto de Miguel y Alba Santos

# DISTINGUIDOS SEÑORES



DO  
VE

Colección "Para que leas":  
Dirigida por Lourdes Miquel y Neus Sans

Diseño de colección y cubierta: *Angel Viola*  
Ilustraciones: *Mariel Soria*

© Las autoras  
Edi 6, S.A.  
Madrid, 1987

ISBN: 84-7711-022-0  
Depósito Legal: M-35.356-1987  
Impreso en España - Printed in Spain  
GRAFUR, S.A. Pol. Ind. Igarsa, Naves E-F  
Paracuellos del Jarama (MADRID)

Son las nueve y media de la mañana. Como todos los días, Pepe Rey hace un rato que ha entrado en su despacho, malhumorado y preocupado. Lleva una mala temporada: como detective sólo ha tenido pequeños casos sin importancia que no le han dado mucho dinero; le han dicho que Elena, su ex mujer, está saliendo con un empresario joven, guapo y, por supuesto, rico, o sea todo lo que él no tiene, y además, ha engordado y está un poco más calvo. Está harto de vivir como vive, de los días repetidos, de no tener ganas de nada, de estar siempre de mal humor y de no saber tomarse las cosas con calma.

«No hay derecho —piensa Pepe—. Podría tener mejor suerte...»

Está pensando estas cosas, fumando un cigarrillo detrás de otro y mirando con tristeza por la venta-

na, cuando Susi llama a la puerta del despacho:

—¿Se puede, jefe?

—Adelante, Susi, adelante.

—¿Se ha enterado de que se ha muerto Jesús Oneto, el periodista?

—¿Cómo? ¿Que se ha muerto Jesús? ¿Cómo te has enterado?

—Viene en todos los periódicos. Dicen que se ha suicidado, con el gas. Usted, jefe, lo conocía mucho, ¿verdad?

—Mucho, muchísimo. Estudiamos en el mismo colegio y luego hicimos la mili<sup>1</sup> juntos. No puede ser. ¡No puede ser que se haya muerto!

Pepe Rey es un hombre afectivo, generoso y muy amigo de sus amigos. Pero le gusta parecer más duro de lo que verdaderamente es; por esa razón Susi está tan sorprendida. Nunca lo había visto así, casi llorando.

—De vez en cuando nos íbamos a cenar juntos o a tomar unas copas, hablábamos de nuestros asuntos, recordábamos viejos tiempos... —siguió Pepe en voz muy baja—. El día de mi santo<sup>2</sup> estuve cenando en su casa y estaba muy animado, con muchos proyectos... Además, las cosas le iban muy bien: tenía mucho trabajo, era un periodista conocido y querido, con su mujer se llevaba muy bien, tenía unos hijos maravillosos...

—Habrá tenido algún problema grave en estos últimos meses...

—No, Susi, no. Jesús no era de esa clase de personas que se suicidan. No puedo entenderlo, dé verdad.

—¿Necesita algo, jefe?

—No, Susi, gracias. Prefiero quedarme solo un rato. Si me llama alguien, di que no estoy.

—De acuerdo, pero si necesita algo, llámeme.

Pepe está triste, tristísimo y extrañado. «¿Qué le habrá pasado? ¿Por qué no me ha comentado nada? ¿Cómo puede ser que haya tomado una decisión así?»

\* \* \*

Por la tarde, Pepe va a ver a la mujer de Jesús, que es también muy amiga suya. Ella misma abre la puerta. Se abrazan y Teresa se pone a llorar. Pepe casi no puede hablar:

—Lo siento mucho, Teresa. Tú sabes que es de verdad.

—Lo sé, Pepe, lo sé. Gracias por haber venido.

La casa está llena de amigos y familiares. Pepe se queda un rato hablando con algunos conocidos: todo el mundo está tan extrañado como Pepe, a todos les parece raro que se haya suicidado.

—Cuando llegué de trabajar —explicaba Teresa una y otra vez—, abrí la puerta y noté un fuerte olor a gas. Todo estaba en orden y había un extraño silencio en casa. Normalmente, a esas horas, Jesús estaba trabajando en casa y se oía la máquina de escribir, o música, o algo. Llamé a Jesús, pero no contestó. Fui corriendo a la cocina para ver qué pasaba con el gas y lo encontré allí, en el suelo... Muerto.

—¿Cuándo es el entierro? —pregunta alguien.

—Mañana a las once, en La Almudena<sup>3</sup>.

—Supongo —dice Pepe— que le han hecho la autopsia.

—Sí, se la hacían hoy, y mañana se sabrá el resultado.

\* \* \*

Susi y Pepe están en el cementerio. Hace un día maravilloso, soleado, y en el cielo no hay ni una nube. Todo el mundo relacionado con los medios de comunicación ha ido al entierro: periodistas, locutores de radio, humoristas, directores de cine, actrices... Es realmente impresionante. También está Mariano Romerales, el inspector de policía. A Pepe le extraña que esté ahí. Durante la época de Franco<sup>4</sup>, Jesús Oneto escribió duros artículos contra la dictadura y a favor de la democracia y las tres o cuatro veces que fue detenido, acusado de «rojo»<sup>5</sup>, Romerales fue el policía que lo hizo. «Romerales no está aquí para dar el pésame —piensa Pepe—. Si está aquí es porque pasa algo raro.» Susi está muy nerviosa y eso no es normal en ella, que es muy tranquila.

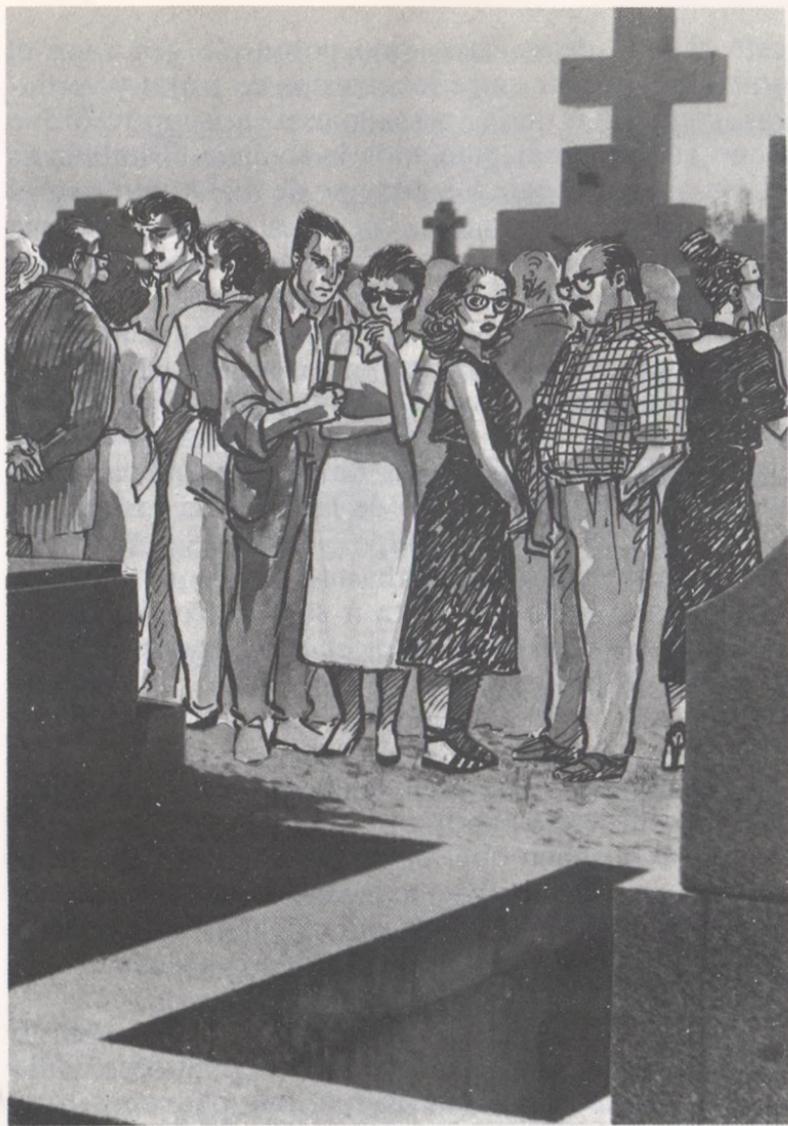
—¿Qué te pasa, Susi?

—Nada, jefe, es que los entierros me ponen muy triste. Y, además, estoy emocionada. ¿Ha visto cuánta gente? Es que cuando se ve algo así, tan impresionante, se entiende el valor de la amistad...

Pepe piensa que Susi tiene razón y que Susi es para él mucho más que una secretaria, es una de sus mejores amigas, aunque nunca se lo ha dicho.

\* \* \*

Hoy es sábado. Hace tres días que enterraron a Jesús. Los sábados es el día en que Pepe aprovecha para ir al mercado de San Miguel<sup>6</sup>, no sólo porque



*Todo el mundo relacionado con los medios de comunicación ha ido al entierro.*

está al lado de su casa, sino porque le gusta ver el ambiente, pasear entre los puestos de frutas y verduras, comprobar que el pescado está carísimo y porque tiene que comprar para toda la semana. También es el día que va al banco a ponerse de mal humor por el estado de su economía y, dos veces al mes, es el día que va a casa de Elena a recoger a sus hijos para pasar con ellos todo el fin de semana. Hoy no tiene ganas de comprar, ni puede soportar saber cuánto dinero le queda y, además, no puede ver a los niños, lo único que podría animarle. A las doce del mediodía, todavía en la cama, decide que lo mejor que puede hacer es ir a ver a Teresa. La llama y quedan para verse a media tarde, a eso de las seis. La casa de los Oneto está en Pozuelo<sup>7</sup>. Pepe piensa que, como tiene que coger el coche para ir hasta allí, aprovechará para dar una vuelta. Le gusta ir solo en coche, con la radio puesta. Así piensa mejor. Así o comiendo chocolate. Hoy prefiere alejarse de Madrid. Después de dar muchas vueltas decide ir a comer al Hipódromo de la Zarzuela y de ahí ir a Pozuelo.

—Teresa, ¡cómo has adelgazado en estos días! ¡Qué mal lo estás pasando!

—¡Qué bien que hayas venido, Pepe! Necesito hablar con alguien. Han sido unos días muy complicados, he tenido que estar con mucha gente, arreglar muchos papeles y casi no he podido pensar en nada.

—¿Dónde están los niños?

—Los he llevado a casa de mis padres. Allí lo pasarán mejor. Prefiero que no se den mucha cuenta de esta situación... Todavía son muy pequeños. Anda, Pepe, siéntate y ponte cómodo. ¿Quiéres tomar algo?

—¿Te importa hacerme un café?

—Ahora mismo te lo traigo.

Después de tomarse el café y comentar cosas sin importancia, como siempre pasa cuando hay que empezar a hablar de algún tema realmente importante, Pepe decide empezar a hacer las preguntas que hace días le preocupan:

—Teresa, ¿se sabe ya el resultado de la autopsia?

—Sí, Pepe, de eso te quería hablar. Jesús murió asfixiado por el gas, pero antes le dieron un golpe en la nuca.

—¿Quieres decir con eso que puede ser un asesinato?

—Exacto. Un golpe para que se desmayara, abrir el gas, cerrar las puertas... Todo el mundo pensaría en un suicidio.

—Un asesinato perfectamente planeado. Ahora entiendo por qué estaba Romerales en el cementerio. El ya sabía eso.

—Romerales ha estado esta mañana aquí. Me ha hecho todo tipo de preguntas, ha registrado toda la casa. Todo, Pepe, lo ha mirado todo: los cajones, los dormitorios, la cocina...

—¿Y ha encontrado algo?

—No. No se ha llevado nada.

—Teresa, ¿quién podía querer matar a Jesús?

—Eso es lo que yo me pregunto. Ya sabes que últimamente se dedicaba a escribir artículos sobre la sociedad española, sobre los ejecutivos, los jóvenes... Esas cosas. Y eso no puede molestar a nadie, porque él explicaba la realidad: todo muy objetivo, con cifras, estadísticas, entrevistas... Hombre, antes sí que

podía tener enemigos. Ser de izquierdas en aquella época y decirlo..., pero de eso ha pasado mucho tiempo...

—¿Y qué estaba preparando estos días?

—Un artículo sobre la «jet-set», me dijo. Hace tres o cuatro semanas pasó varios días en Marbella<sup>9</sup> haciendo entrevistas e informándose de cómo vive y qué hace toda esa gente.

—¿Lo estaba haciendo solo?

—A Marbella se fue con Chema<sup>10</sup> Estévez, el fotógrafo de la revista. Pero creo que lo hacía solo. De todos modos, Juan Luis Amestoy sabrá algo.

—Ah, claro. No había caído. Iré a verlo mañana mismo. Dices que Romerales no encontró nada...

—No, ó al menos no se llevó nada.

—¿Sabes si aquí, en su estudio, Jesús tenía documentación sobre ese tema?

—No, aquí seguro que no hay nada. Jesús hacía los artículos en la revista y en casa sólo se dedicaba a los libros.

—Bueno, pues mañana hablaré con Juan Luis a ver si nos puede ayudar.

—¿Sospechas algo?

—No, pero voy a empezar por ahí. Cuando sepa algo, te llamo.

\* \* \*

A Juan Luis Amestoy le ha alegrado mucho volver a ver a Pepe Rey. Juan Luis está muy ocupado, pero lo ha arreglado todo para poder comer con Pepe.

—¡Cómo has cambiado, Pepe!

—Calla, calla. Ya sé que estoy gordo y calvo. No me lo recuerdes. Tú, en cambio, estás igual.

—Sí, igual de envejecido. Además estos días estoy fatal. Me ha afectado mucho lo de Jesús.

—Es que ha sido horrible, realmente espantoso. ¿Te has enterado de que puede ser un asesinato?

—Sí, ayer o anteayer me lo comentó un compañero. A mí me extrañaba lo del suicidio porque estaba muy animado y muy bien... Pero lo del asesinato no lo entiendo. No entiendo quién puede ser y, sobre todo, por qué.

—Me ha dicho Teresa que estaba preparando un artículo sobre la «jet-set». ¿Tú sabes algo de eso?

—Sí. Se lo encargó hace un mes o dos el director de la revista. A él no le apetecía nada ese tema: le daba pereza y no soportaba tener que tratar con esa gente tan «snob» y superficial. Pero tú ya sabes lo que pasa: te lo encarga el director y lo tienes que hacer tanto si te gusta como si no.

—¿Qué tal le fue el viaje a Marbella?

—Yo creo que bien. Volvió cansado y me comentó pocas cosas.

—Oye, Juan Luis, ¿a ti te importaría buscar todos los papeles que tenía Jesús sobre este asunto, hacer una fotocopia y dármelos?

—No faltaba más. Ahora mismo, cuando acabemos de comer, subimos al despacho, los buscamos y hacemos una fotocopia.

—Perfecto. Oye, ¿ha ido Romerales por la revista?

—No.

A Pepe le sorprende que Romerales no haya

pensado en lo del artículo y se alegra porque esta vez él ha llegado primero.

\* \* \*

La mesa de trabajo de Jesús está llena de papeles. «Tan desordenado como siempre», piensa Pepe. Juan Luis después de mucho buscar, ha encontrado las notas y le ha pedido a una secretaria que le haga unas fotocopias. Pepe está mirando lo que hay por la mesa y se fija en la agenda. Jesús tenía muchas cosas que hacer en estos meses: una agenda llena de citas, reuniones programadas, cumpleaños marcados para no olvidarse,... A Pepe le pone triste pensar que Jesús ha muerto, que no va a ir a esas reuniones ni va a felicitar a los amigos... Pero hay algo que le sorprende. El día 5 de julio está subrayado, y escrito en rojo hay una serie de letras y números que Pepe no entiende. Arranca la hoja y se la mete en el bolsillo.

—Toma, Pepe. Aquí tienes todo lo que hemos podido encontrar.

—Gracias, Juan Luis. Si Romerales viene por aquí, no le digas que me has dado esto.

—Entendido.

\* \* \*

Cuando Pepe Rey llega a su despacho está convencido de que entre esos papeles puede encontrar alguna pista. Después de leerlos y de tomar algunas notas, se los pasa a Susi para ver qué opina ella. Al cabo de un rato, entra con una sonrisa:

—Jefe, estoy convencida de que lo más importante de la investigación de Jesús Oneto no está aquí. Son sólo entrevistas, descripciones de cómo vive esa gente,... Lo más importante es algo que vio o que oyó y que nunca llegó a escribir.

—Eso es también lo que me parecía a mí. Tenemos que intentar hablar con el fotógrafo ése... Ahora no me acuerdo cómo se llama...

—Chema Estévez.

—Exacto. Y luego empezar a hablar con la gente que entrevistó Jesús. ¿Cómo lo ves?

—Perfecto. Ahora mismo intento localizar al fotógrafo.

Poco antes de las ocho, Chema Estévez, un jovencito bajito, barbudo, de pelo largo y rizado, entra en el despacho. Pepe le hace todo tipo de preguntas: a qué gente vieron, qué hacían en los ratos libres, dónde se alojaron, si tuvieron algún problema... Las respuestas de Chema coinciden con las notas de Jesús: todo normal.

—¿Estuvisteis juntos todo el tiempo?

—Sí. Bueno, casi todo, porque yo una noche me ligué a una tía<sup>11</sup> que estaba en el hotel y estuve con ella casi todo un día. Pero eso no se lo cuente al «dire»<sup>12</sup>, ¿eh?

—Tranquilo. ¿Y tienes idea de qué hizo Jesús ese día?

—Pues exactamente no lo sé. Tenía una cita con Brunilda Von Wagner, la aristócrata, y luego quería ir a ver a algún jeque árabe para intentar conseguir una entrevista.

—En los papeles de Jesús no hay nada sobre Brunilda ni sobre ningún jeque... ¡Qué raro!

Susi, que ha estado escuchando en silencio durante todo el rato, dice:

—Chema, sólo quería aclarar una cosa. La chica ésa que te ligaste, ¿cómo era?

—¡Pero Susi!... —dice Pepe un poco asombrado por la pregunta—. ¡Eso pertenece a la vida privada de Chema!

—Chema, si te molesta contestar, no contestes. Pero creo que puede ser útil saber algo de ella.

—No, no me importa. Fue sólo un ligue. Una noche loca. Pues es una tía altísima, mucho más alta que yo, muy rubia.

—Teñida, supongo —dice Susi.

—Pues no sé. Quizás, pero lo cierto es que era guapísima.

—¿Y cómo la conociste? —pregunta Pepe.

—Fue muy curioso. Yo estaba tomándome un gin-tónico en la barra del bar del hotel y ella se me acercó para pedirme fuego. Yo pensé que seguro que no quería seducirme, que seguro que quería fuego. ¿Cómo iba a fijarse una mujer así en un tipo como yo...? El caso es que le di fuego, se sentó a mi lado y empezamos a hablar y ya nos quedamos juntos...

—¿Y a qué se dedica?

—La verdad es que no se lo pregunté. Me dijo que estaba pasando unos días allí y eso es todo.

—¿En qué hotel estábais? —pregunta Susi, y Pepe piensa que a él no se le ocurre nunca preguntar cosas tan prácticas.

—En Los Monteros<sup>12</sup>.

—¡Caramba! —dice Pepe—. Sí que os tratan bien en la revista...

—Hombre, con toda la gente distinguida que teníamos que ver, lo lógico era estar allí...

\* \* \*

Cuando Chema se va, Pepe mira a Susi con cara de estar muy enfadado.

—¿Cómo se te ha ocurrido preguntarle sobre esa chica? A ti eso no te importaba nada...

—Jefe, hay que fijarse en todo. ¿Cómo puede gustarle un tío tan feo a una mujer de esa clase, que puede tener a todos los hombres que quiera?

—No entiendo muy bien lo que quieres decir.

—Que Chema es feísimo y poco atractivo es un hecho, ¿no?

—Pues tal vez sí, pero hay gustos para todo.

—Ya, ya... Yo, por ejemplo, llevo siete años con usted...

—Bueno, no empieces, ese es otro tema. Está bien, acepto que es un poco extraño.

—Tal vez esa mujer trabajaba para alguien. Su jefe le encargó distraer a Chema, separarlo de Jesús por alguna razón...

—O a lo mejor lo que quería era saber si realmente estaban haciendo un simple artículo sobre la «jet» o, en realidad, investigaban algo más...

—Eso, exacto. Tal vez sea eso.

—En cualquier caso, lo que es evidente es que esta gente tan distinguida tiene algo que ver con el asesinato de Jesús.

\* \* \*

Pepe Rey era, hace ya muchos años, bastante amigo del actual relaciones públicas del conocido can-

tante Claudio Ermitas. A Pepe se le ocurre que Arturo Sacristán, así se llama, puede ayudarle a ponerse en contacto con toda la gente de la alta sociedad marbellí. Lo llama por teléfono. Mientras espera que su secretaria le ponga con él, suena una de las conocidas canciones del cantante. «Eso es un buen relaciones públicas, sí señor», piensa Pepe.

—Pepe —dice, al otro lado del teléfono, Arturo.

—Arturo, ¿qué tal? Te llamo para pedirte un favor.

—Dime.

—Tengo que ir a Marbella por una cuestión de trabajo, y me gustaría ponerme en contacto con los amigos de Claudio y con toda esa gente tan rica y guapa que vosotros conocéis tan bien...

—Veo que sigues tan irónico como siempre.

—No es ironía. Vosotros sois los triunfadores. Yo sólo soy un detective privado. ¿Te importa ayudarme?

—No, claro que no. Ahora mismo te mando direcciones y teléfonos y, además, los llamo para decirles que vas a ir a verlos y que te reciban... Por cierto, ¿cuándo piensas ir?

—Aún no estoy seguro. Quizás la próxima semana.

—Pues, magnífico, porque el día tres de julio Claudio da una fiesta en su casa para celebrar su cumpleaños. Te invitamos y así podrás ver a todos en su ambiente. ¿Qué te parece?

—Estupendo. Entonces espero recibir la invitación. Para dos personas.

—Pues ahora mismo le digo a mi secretaria que

te la mande. Bueno, Pepe, nos veremos el tres. Dale muchos recuerdos a Elena.

—Será un poco difícil. Nos separamos hace unos tres años.

—No sabía nada. Lo siento...

\* \* \*

Pepe llama a Susi por el teléfono interior.

—¿Puedes venir un momento?

—A la orden, jefe.

Un minuto después Susi está en el despacho de Pepe. Con su libreta, su bolígrafo y la agenda. Preparada para trabajar.

—Susi, prepara tu maleta y pon la ropa más elegante que tengas. Nos vamos a pasar unos días a Marbella y, encima, estamos invitados a la fiesta de cumpleaños de Claudio Ermitas.

—¿Y me va a llevar a mí, jefe?

—¿Qué quieres? ¿Que me vaya con Romerales?

Susi se pone a reír. No se imagina a Romerales vestido de fiesta y bailando con maravillosas mujeres, necesariamente más altas que él.

—Nos tendremos que poner muy guapos, jefe.

—Yo, por ejemplo, tendré que alquilar un «smoking»<sup>14</sup> y comprarme algún conjunto elegante, porque con lo que tengo...

—¡Ay, jefe! ¡Qué contenta estoy! Con lo que me gustan las fiestas esas que siempre salen en el *Hola*<sup>15</sup>.

—Tú y yo somos iguales. Yo no soporto ese tipo de fiestas...

—¡Qué gracioso! Lo que le pasa a usted es que es un aburrido y un soso. Ya verá cómo lo animo yo... ¡Qué bien lo vamos a pasar! Acuérdense de llevarse el bañador: iremos a la playa y a la vuelta, morenísimos, le diremos a todo el mundo que hemos estado pasando unos días en la Costa del Sol<sup>16</sup>.

—No te olvides de que vamos a trabajar.

—No, si no me olvido; pero, puestos a trabajar, prefiero hacerlo en la playa que en esta porquería de despacho.

—Susi, Susi...

—Ojga, jefe, ¿qué es este papel?

—¿Éste? Es una hoja de la agenda de Jesús Oneto. Lo cogí porque me extrañó. Pero no sé qué puede ser...

—A ver: XZUHJES-16. ¡Qué cosa tan rara!

\* \* \*

Esta mañana Pepe está solo en su despacho. Susi ha ido a la peluquería y a hacer algunas compras. Sólo faltan dos días para el viaje. Cuando Susi no está, Pepe se siente perdido. Durante toda la mañana no ha parado el teléfono. Primero, ha llamado Teresa para saber si Pepe tenía alguna pista, para contarle que Romerales ha vuelto a su casa y para hablar un rato con Pepe porque sigue triste y preocupada. Después, le ha llamado Juan Luis Amestoy para decirle que Romerales había ido por la revista, que había hablado con el director y luego con él, que le había explicado que Jesús había estado en Marbella, que Romerales le había preguntado si Pepe Rey estaba metido en esto y que él, Juan Luis, le había

tenido que decir que sí pero que no le había dicho nada de los papeles que le había dado. Romerales tampoco había preguntado por ellos. «Ahora llamará ese pesado», piensa Pepe. Efectivamente, en ese momento suena el teléfono:

—Dígame, Romerales —dice Pepe al descolgar.

—¿Cómo sabía que era yo? —pregunta extrañadísimo Romerales.

—Mariano, no olvide que soy un buen detective.

—Primero, no me llame Mariano. No soporto que me llame así. Segundo, me han dicho en la revista *Entrevista* que usted está investigando la muerte de Oneto.

—El asesinato, querrá decir.

—Sí, eso, el asesinato de Oneto. Ya sabe, Pepe, que tiene la obligación de explicarle a la policía todo lo que sabe sobre este extraño asunto.

—¿Qué quiere decir con eso, Romerales? ¿Que la policía todavía no sabe nada?

—Me parece que ha quedado muy claro lo que quiero decir. Aunque la policía sepa más que usted, usted tiene que ayudarnos explicándonos todo, absolutamente todo lo que haya descubierto.

—Tengo la impresión, Romerales, de que en este caso está usted más despistado que nunca.

—Ya empezamos con los insultos. Se acordará de eso, se lo aseguro.

\* \* \*

Aunque a Pepe le horroriza viajar en avión, es-

ta vez ha decidido que es más cómodo que ir a Marbella con su viejo Peugeot. En el aeropuerto de Málaga<sup>17</sup>, Pepe y Susi alquilan un coche y desde allí van hasta Marbella. Han decidido alojarse en el mismo hotel donde estuvo Jesús. Habitaciones separadas, Susi no quiere líos. Falta un día para la fiesta y van a aprovecharlo para recorrer los lugares a los que fue Jesús. Antes de salir de Madrid, Pepe ha vuelto a llamar a Chema, el fotógrafo, y le ha preguntado si quería algo para su amiguita. Le ha dicho que no, que ya la había olvidado, que ya casi no se acordaba de que se llamaba Sofía. Eso era lo que Pepe quería saber.

El hotel es lujosísimo y tiene todo tipo de instalaciones. El clima es, como siempre, maravilloso y el sol brilla sin ninguna nube que le haga compañía. «Esta costa no podía llamarse de otra manera», piensa Susi, que está encantada. Dejan las maletas en la habitación y, después de ducharse y arreglarse, todavía tienen un ratito hasta la hora de comer. Pasean por los jardines del hotel y ven cómo la gente se baña en la piscina. Pepe, que tiene antepasados mediterráneos, no puede entender que estando el mar al lado, la gente prefiera estar en la piscina. Después de comer cogen el coche y van hasta Torremolinos, parando en Fuengirola y Benalmádena<sup>18</sup>. Van a los locales de moda, se toman unas copas y esperan encontrarse con algún personaje conocido, pero no lo consiguen: demasiado pronto para esta gente que vive de noche y duerme de día. A última hora de la tarde van a la playa de La Carihuela y se bañan en un mar cálido y tranquilo. Aprovechan para cenar en «Antonio»<sup>19</sup>, que todo el mundo les ha dicho que es muy bueno, y



*Van hasta Torremolinos.*

a media noche regresan al hotel. Susi quería ir al Casino, pero a Pepe no le gusta jugar y, además, tiene ganas de acostarse.

\* \* \*

Mientras desayunan en el jardín del hotel, Pepe mira las mesas de alrededor: gente elegante o que quiere parecerlo, despreocupada, con el día lleno de tiempo libre... No les envidia: prefiere su tranquila vida de detective, sus churros<sup>20</sup> para desayunar, sus amigos de toda la vida, su piso algo incómodo en el centro de Madrid y prefiere llevar a la Sierra<sup>21</sup> a sus hijos los fines de semana que están con él, a este ambiente de cuarentones en donde no hay niños. Sin embargo, Susi está de muy buen humor, un poco deslumbrada por tanto lujo. Pepe piensa que es normal, porque a Susi este tipo de situaciones siempre le han divertido.

—¿No le encanta, jefe, este hotel?

—¿Encantarme? Me parece horrible.

—Pero, jefe, usted está loco... Mire qué jardín, qué piscina, qué campo de golf...

—Sí, Susi, sí. Tienes toda la razón. Es muy bonito, pero es que a mí me parece horrible todo lo que esto significa.

—Usted es un romántico, jefe.

—Sí, puede ser.

\* \* \*

Por la tarde Pepe llama a casa de Claudio Ermitas para confirmar su invitación. Todo está en orden.

La fiesta empieza a las diez. Susi desaparece a media tarde para arreglarse. Pepe la espera a las nueve en el bar del hotel. Cuando llega, casi no la conoce. Está guapísima, con un vestido negro, muy escotado, y un chal dorado.

—¿Qué tal, jefe? ¿Estoy bien?

—¿Bien? ¡Estás estupenda! —dice Pepe, poniéndose bien la chaqueta del «smoking» alquilado y sintiéndose muy incómodo tan arreglado.

—Usted también está muy bien. Mejor que en la oficina.

\* \* \*

Cogen el coche y se van hacia la finca del cantante, una maravillosa playa privada con un enorme chalé rodeado de un jardín inmenso. La casa se llama «Villa Blanca». «¡Qué cursi»!, piensa Pepe, que, antes de entrar, ya empieza a estar harto de tener que estar ahí. Un camino rodeado de altos pinos conduce hasta el jardín. Allí uno de los chóferes del cantante les indica dónde pueden dejar el coche. Ya han llegado muchos invitados. Hay lujosos coches aparcados. El jardín está iluminado, se oye una música muy suave y se ve gente por todas partes. Algunos llegan en sus yates, que dejan anclados en el pequeño puerto que tiene el cantante. Un poco perdidos entre tanta gente, Pepe y Susi no saben qué hacer. Un camarero les ofrece una bebida y unos canapés. Al cabo de unos minutos les saluda Arturo Sacristán:

—Espero que os lo paséis bien. Si necesitáis algo, me lo decís.

—Gracias.

Cuando Arturo se va, Pepe y Susi empiezan a buscar entre la gente a las personas que les interesa conocer.

—Jefe, ¿quién es ese tipo de blanco?

—Mira, ése es uno de los que estamos buscando. ¿No lo reconoces, tú que tanto lees el *Hola*? Es el marqués de Casarroja.

—Parece más viejo que en las fotos. ¿Qué tengo que hacer, jefe?

—Conseguir hablar con él.

—Vale.

Susi se va y se acerca a una bandeja de canapés que está al lado del marqués. Le sonríe e inmediatamente él empieza a hablar con ella. Junto a la puerta principal del chalé está el conocido tenista Santaeulalia hablando con un grupo de mujeres. Un poco separada del grupo está Lola Sepúlveda, ex miss España<sup>22</sup>, una mujer que a Pepe siempre le ha encantado. «Esta es mi oportunidad», piensa con gran optimismo Pepe, animado por la idea de que ella también fue entrevistada por Jesús.

—¿Cómo puede ser que una mujer como tú esté sola en una fiesta como ésta? —dice Pepe con una facilidad que le sorprende a él mismo.

—No es que esté sola. Es que todavía no ha llegado la persona que espero.

«Me lo imaginaba», piensa Pepe, pero se decide a continuar:

—Si quieres, podemos esperarla tomando algo juntos.

—¿Por qué no? Pídeme un jerez y tráeme un canapé, pero que no sea de caviar, que no me gusta.

«Guapa, pero tonta y autoritaria», piensa Pepe

mientras se dedica a buscar el jerez y algún canapé para Lola.

—Aquí tienes.

—Gracias, humm...

—Pepe. Me llamo Pepe Rey.

—Tu nombre me suena de algo...

—Soy detective y de vez en cuando salgo en los periódicos.

—Quizás sea de eso.

—¿Verdad que tú conociste a Jesús Oneto?

—Sí, le conocí unos días antes de su muerte. Me encantó. Me cayó muy bien. ¡Qué pena!

—Sí, fue horrible. ¿Estuvisteis hablando mucho rato?

—Comimos juntos. Le invité a mi casa, un chalecito que tengo aquí cerca. Me hizo una entrevista. Lo de siempre: mi vida como miss, mi vida como ex miss, mis amantes, mis ex maridos, mis relaciones con la aristocracia, mis «hobbies»<sup>23</sup> y la típica pregunta: ¿de qué vivo?

—¿De qué vives?

—Mira, chato —dice Lola un poco irritada— es muy fácil: varios maridos ricos que tienen que pasarme dinero cada mes, varias revistas me pagan si les dejo sacar mis fotos desnuda o con mis nuevos amantes... Así se consigue el dinero.

—¿Sólo así?

—¿Qué quieres decir?

Cuando Pepe va a contestarle, se les acerca una mujer imponente con un vestido casi transparente, rubísima y altísima. A Pepe le fastidian las mujeres altas, le hacen sentirse más bajito y gordo de lo que realmente es.

—Lola, querida, ¡qué guapa estás! —dice la rubia.

—Gracias, Sofía, gracias. Tú también estás maravillosa, como siempre.

«¿Sofía? —piensa Pepe—. ¿No era así como se llamaba la mujer que se ligó Chema? Pues si es ésta..., qué suerte tuvo...»

—Mira, te presento a Pepe Rey, un famosísimo detective.

—¿Un detective? Yo pensaba que sólo existían en las películas.

Pepe, más tímido que nunca, contesta con una sonrisa y con un «hola» que casi no se oye. «Yo también pensaba que mujeres así sólo existían en las películas».

\* \* \*

Susi está animadísima bailando con el marqués de Casarroja. Cuando acaba la canción, Pepe va a buscarla.

—Creo que he localizado a la Sofía de Chema. Es esa del vestido transparente, la que está de pie, al lado de Lola Sepúlveda.

—¡Caramba! Como ha visto, he estado todo el rato con el marqués. Ya estoy harta de bailar con él. Es un pesado. Se cree que es guapísimo, inteligentísimo, divertidísimo y, en realidad, es un estúpido sin ninguna gracia.

—¿Te has enterado de algo de su conversación con Jesús?

—Sí, me ha dicho que casi no tuvieron tiempo de hablar porque el marqués tenía que ir a jugar al

golf a Torrequebrada, en Benalmádena, pero que el marqués no le quiso conceder una nueva entrevista porque se enfadó con Jesús. Por lo visto, Jesús le dijo que sabía que no pagaba sus impuestos aquí en España o que pagaba poco porque tenía su dinero en un banco suizo.

—Evasión de divisas.

—Sí. El marqués, claro, se enfadó muchísimo y le dijo a Jesús que no soportaba ni ese tipo de afirmaciones ni a los periodistas que metían las narices<sup>24</sup> donde no les llamaban...

—¡Qué curioso! Lola Sepúlveda me ha contado, con cierta agresividad, que Jesús le preguntó de qué vivía... Me parece Susi que ya tenemos una pista: en el asesinato de Jesús hay un oscuro asunto de dinero por medio.

Se oye la última canción de Claudio Ermitas y sale él de su chalé, vestido de blanco, como siempre, morenísimo a base de sol artificial, inviernos en Miami y veranos en la Costa del Sol. Todos los invitados se acercan hacia él. Cambia la música. Empiezan a sonar los acordes del famoso «Cumpleaños feliz». Una brasileña, casi desnuda, se acerca al cantante con un enorme pastel en el que sólo hay una gran vela. «Imposible saber su edad», piensa Susi. Los invitados cantan la cancioncita y Claudio sonríe y sopla. Fotógrafos. Otra vez. Sonríe y sopla. Más fotografías. Aplausos. Nueva canción y la gente empieza de nuevo a bailar y a beber. Pepe se acerca a la espectacular Sofía:

—¿Bailas?

—Por supuesto —contesta ella y lo abraza fuertemente. Pepe se siente ridículo allá abajo, a la altura

de los pechos de Sofía. Casi no puede hablar pero lo hace:

—¿Qué tal lo pasó con Chema Estévez? —se atreve a preguntar.

Pepe observa que ella se queda un poco sorprendida pero rápidamente sonrío y contesta con naturalidad:

—Fenomenal. Lo pasamos muy bien. Fueron unas horas extraordinarias. Es mi tipo de hombre.

Por unos momentos, Pepe cree que puede ser verdad porque a él, a Pepe, también feo y bajito, Sofía lo abrazaba con una enorme pasión. Cuando termina la canción, Sofía le dice que va a ver si encuentra a un amigo que todavía no ha visto. Llega Susi.

—Jefe, fíjese quiénes están ahí, al lado de esa fuente.

—El calvo creo que es el duque de Porcelanosa, pero el otro no sé quién es. Me suena, pero no lo identifico.

—Sí, hombre, sí. Es Maximiliano Baneso, el banquero.

—Ah, sí. Ahora, ahora.

—El otro día en la peluquería leí que el duque tiene una nueva amante.

—Muy interesante...

—No se ría. Hay que estar enterado de todo.

El duque está charlando tranquilamente pero deja a Maximiliano porque ha visto a Sofía. La llama. Sofía se acerca. Se besan apasionadamente y empiezan a bailar.

—Jefe, me parece que se ha quedado sin compañera de baile. ¿Baila conmigo aunque no sea tan alta?



—¿Bailas?

—Claro.

Pepe baila terriblemente mal, como casi todos los hombres de su edad, que en lugar de ir a fiestas iban a asambleas y manifestaciones contra la dictadura, pero a Susi no le importa. Ella también iba a las manifestaciones y no le gustaban las fiestas. Bailan muy cerca de Sofía y del duque. Casualmente oyen que el duque dice:

—Tienes que hacerlo, cariño. Hazlo por mí. Como lo del otro día. Además, al final, no lo pasaste tan mal, ¿verdad?

—Jefe, ¿ha oído eso? Tal vez es otra pista.

A las cuatro de la madrugada el espectáculo es lamentable: todos han bebido demasiado, empiezan los juegos eróticos y sin gracia, el maquillaje se ha estropeado, los vestidos están arrugados y, si al principio de la noche se decían tonterías, ahora todavía se dicen más.

—¿Qué tal lo habéis pasado? —les pregunta Arturo cuando se despiden.

—Muy bien. Ha sido una fiesta muy divertida —dice Susi que, cuando quiere, es muy diplomática.

—Me alegro. Espero veros pronto. Por cierto, Pepe, ¿has podido hablar con la gente que te interesaba?

—Con algunos. Pero ha sido bastante útil. De nuevo, gracias por todo.

\* \* \*

Sólo entrar en el coche Pepe se quita la chaqueta, harto de ir tan incómodo. Enciende un cigarrillo y coge la carretera hacia Marbella. Como Susi está

muy callada, Pepe aprovecha, como siempre que conduce y, sobre todo, si es de noche, para pensar: es evidente que Sofía trabaja a las órdenes del duque de Porcelanosa, que se ligó a Chema Estévez para intentar saber qué quería exactamente Jesús Oneto, o sea que el duque estaba preocupado por la investigación de Jesús, que el asunto tiene que ver con el dinero, con la evasión de divisas, seguramente, y que pronto Sofía tendrá que actuar de nuevo. Total, que, como Sofía vive en el mismo hotel, hay que vigilarla estos días.

Al llegar al hotel, Pepe le pregunta al recepcionista si Sofía de Módena sigue en el hotel. Le contesta que sí, que lleva casi un mes instalada allí. Pepe le pregunta el número de habitación mientras le guiña un ojo y le deja encima del mostrador un billete de diez mil pesetas. El recepcionista sonrío y coge el billete:

—Está en la trescientos uno.

Pepe acompaña a Susi a su habitación.

—Susi, plan para mañana: levantarse pronto. Y no protestes. Ya sé que es muy tarde pero hay que madrugar. Tenemos que vigilar a Sofía y, si podemos, entrar en su habitación para ver si encontramos algo.

—Jefe, su encanto es que es usted un detective sencillo, a la española, pero últimamente se está poniendo en plan muy americano.

—Tú sí que estás en plan americano, ligándote a marqueses... Buenas noches.

\* \* \*

A las nueve Pepe ya está desayunando. Susi

baja un rato después con cara de sueño. Toman varios cafés. Antes de desayunar Pepe le ha preguntado a una guapa recepcionista si la señorita Sofía de Módena estaba en su habitación. Le ha dicho que sí, que hacía poco que había vuelto.

—Tardará en despertarse, me imagino —dice Susi.

—Eso creo, Pero estoy completamente convencido de que ella nos permitirá descubrir el caso.

—Jefe, ¿se acuerda que el duque de Porcelanosa estaba hablando con Maximiliano Baneso?

—Sí.

—Pues Maximiliano es el actual compañero de Brunilda Von Wagner. Y a Brunilda es a la persona que tenía que ver Jesús el día que Chema estaba con Sofía.

—O sea que estos cuatro están relacionados. Susi, tengo la impresión de que estamos cerca del final.

\* \* \*

Sobre la una, Sofía baja a la piscina del hotel. Pepe sube a su habitación a buscar su bañador para luego ir a verla. Susi tiene que intentar entrar en la habitación de Sofía. Le resulta más fácil de lo que pensaba: justo cuando pasaba por delante, estaban limpiando la habitación. La camarera ha salido un momento para ir a buscar alguna cosa y Susi ha aprovechado para entrar y esconderse en el armario. Cuando la camarera se va, Susi mira por la ventana y ve que Pepe y Sofía están nadando y charlando. Tiene tiempo. Abre los armarios, los cajones, mira en el

lavabo,... No sabe lo que busca, pero está segura de que algo encontrará. En la mesilla de noche, al lado del teléfono, hay una hoja con el nombre del hotel donde hay algo escrito. Susi lo anota y se va. Ya tiene lo que buscaba.

Baja de nuevo a la terraza, pide una cerveza y espera tranquilamente a Pepe, que sigue hablando con la rubia, sin darse cuenta de que Susi ha vuelto. Al cabo de un rato Sofía decide irse a arreglar y Pepe, mojado y colorado del sol, se sienta con Susi:

—¿Qué tal te ha ido?

—¿Verdad que los dos sabíamos que íbamos a encontrar algo? Pues ya lo hemos encontrado.

—¿Qué es?

—Mire este papel.

—¿Qué pone? No entiendo lo que has escrito.

—Pues pone: XZUHJES-16. Exactamente lo mismo que estaba en la agenda de Jesús.

—¡Qué curioso! —dice Pepe pensativo.

—¿Qué puede ser? Es un código, eso seguro, pero ¿de qué?

—Ya está, Susi. Ya lo tengo. Es una reserva de avión. Mira, ahora mismo te vas a tu habitación, llamas a Iberia<sup>25</sup>, les das el número de código y les dices que has olvidado la hora del vuelo, ¿vale? Y si te preguntan quién eres, les dices que Sofía de Módena.

—Enseguida vuelvo, gran jefe.

Diez minutos después, Pepe ve a Susi avanzar sonriente hacia él, segura de sí misma.

—No son muy amables estos de Iberia...

—Bueno, eso me lo cuentas luego. ¿Era una reserva o no?

—Sí, jefe. Un vuelo para mañana directo a Ginebra. Sale de Málaga a las cuatro en punto.

—Ésta es la historia: Sofía mañana cogerá ese vuelo y en sus maletas, bueno, en el fondo de sus maletas, además de ropa y joyas, habrá dinero, muchísimo dinero que quieren sacar ilegalmente de España.

—Eso es. Jefe, sabe lo que tiene que hacer ahora, ¿verdad?

—Sí, irme a duchar y arreglarme para poder comer contigo.

—Eso también, pero tiene que hacer otra cosa, tiene que llamar a Romerales.

—Claro, pero, sin embargo, quizás, esta vez, sólo esta vez...

—Jefe, no sea así. Romerales se encarga del caso, ¿no? Pues llámelo y dígame que venga.

—Susi, a mí me parece que ese Romerales no te cae mal...

—¿Cómo me va a caer bien? Lo que pasa es que no le tengo tanta manía como usted y, además, él puede detenerla y usted no.

—Está bien. Tú ganas. Ahora lo llamo.

La conversación con Romerales es corta:

—Romerales, ¿no quería que se lo contara todo? Pues venga mañana por la mañana a Marbella, Hotel Los Monteros, habitación doscientos cincuenta y siete y se lo explico. Y, por favor, sea discreto. No le diga a nadie que es policía.

\* \* \*

El aeropuerto de Málaga está lleno de gente. Es temporada turística y continuamente van y vienen turistas y españoles en busca del sol y del mar. Pepe

y Susi están algo nerviosos. Esperan no haberse equivocado. Antes de salir para Málaga han preguntado a la recepcionista si Sofía se iba hoy, y les ha dicho que sí, que esta misma mañana ha pedido la cuenta. Un hecho más a su favor. Ahora sólo falta demostrárselo a Romerales, que está de un malísimo humor porque no soporta viajar en avión y no ha tenido más remedio que coger uno, y porque, además, ha quedado claro que no tenía ni una sola pista del asunto del asesinato de Jesús Oneto.

Sobre las tres, Romerales, Pepe y Susi han entrado, con permiso de la policía, al interior de la zona reservada a los vuelos internacionales. A las tres y media se anuncia el embarque del vuelo 771 con destino a Ginebra. Pronto empieza a pasar gente por el control de pasaportes. En la cola está Sofía. Enseña su pasaporte. Mete su bolsa en el aparato de detección de metales pasa por la puerta y cuando recoge su bolsa oye a Romerales:

—Señorita, abra eso y también estas maletas que tenemos aquí y que creemos que son tuyas.

Sofía, asustada, las abre. Romerales empieza a sacar jerseys, faldas, vestidos, ropa interior,... Allí, en el fondo está lo que buscaba: millones de pesetas escondidos en las maletas. Sofía ve a Pepe Rey:

—¿Tú qué haces aquí? —le pregunta.

—Como en las novelas, Sofía, he descubierto a una de las culpables del asesinato de Jesús Oneto, un excelente periodista y uno de mis mejores amigos.

—Yo no tengo nada que ver con ese asesinato.

—Eso, señorita, se lo va a contar usted inmediatamente a la policía. Está detenida —dice, satisfecho, Romerales.

Del viaje de vuelta a Madrid es mejor no hablar porque Susi y Pepe tuvieron que ir con Romerales. Una vez en Madrid y después de interrogar a Sofía, quedó claro que Maximiliano Baneso y el duque de Porcelanosa fueron los responsables del asesinato de Jesús. No lo mataron ellos. Lo mandaron matar. Jesús había descubierto su plan. Juan Luis Amestoy publicó en *Entrevista* un largo artículo explicando lo sucedido y alabando el trabajo de Pepe Rey y Susi.

\* \* \*

Vuelve a ser lunes. Pepe entra sin muchas ganas a la oficina. Susi está sonriente colgando en una pared una foto en la que salen Pepe, Romerales y ella.

—¿No me digas que vas a dejar colgado eso ahí?

—Pues claro. Así, cuando vengan nuevos clientes, verán lo buenos que somos...

—Pues quita a Romerales.

—No puedo, jefe. Está entre usted y yo.

## Notas

- (1) La «mili» es el diminutivo del Servicio Militar obligatorio para los hombres españoles.
- (2) Una tradición española, que poco a poco se va perdiendo, es la de celebrar el «santo», es decir, el día que el calendario católico dedica al santo o santa cuyo nombre fue impuesto a la persona en el bautismo católico. Por ejemplo, Pepe, que es un diminutivo afectivo de José, celebra su santo el 19 de marzo, día de San José.
- (3) La Almudena es el cementerio más importante de Madrid.
- (4) Desde 1939, fecha en que «los nacionales», de ideología fascista, ganaron la guerra, se implantó en España una dictadura militar a cuyo frente estaba el general Franco y que duró hasta un año después de su muerte (1975), en que empezó la llamada «transición» democrática. Durante la dictadura no estaban reconocidas las libertades básicas. Ciertos sectores de los medios de información fueron, desde finales de los 60 y durante los 70, grandes defensores de las libertades, jugando, al lado de las luchas de los obreros y de los estudiantes, un marcado papel revolucionario en defensa de la democracia y de la libertad. Revistas como *Cuadernos para el diálogo*, *Cambio 16* o *Triunfo* sirvieron para concienciar a muchos españoles. Frecuentemente estas revistas eran secuestradas y muchos de sus periodistas detenidos y juzgados.
- (5) «Rojo» era la palabra oficial para designar a toda persona que estaba en contra de la dictadura, tanto si militaba en algún partido de izquierda como si era independiente. Durante la guerra se llamaba «rojos» a todas las personas que luchaban contra «los nacionales» y en favor de la república, entre ellos había comunistas, anarquistas, trotskistas, republicanos, socialdemócratas, etc. Durante la dictadura, «rojo» era, por extensión, sinónimo de comunista.

- (6) El Mercado de San Miguel, en pleno centro de Madrid, al lado de la Plaza Mayor, construido en 1916, es uno de los más típicos y antiguos mercados de la ciudad.
- (7) Pozuelo de Alarcón es un pueblo situado a unos 20 km de Madrid, alrededor del cual se han construido numerosos chalés, convirtiéndolo en una zona residencial, habitada, fundamentalmente, por la burguesía.
- (8) El Hipódromo de la Zarzuela, junto a la carretera de La Coruña, es el más importante de España y en él se celebran todos los domingos carreras de caballos. Tiene instalaciones de todo tipo, incluyendo restaurante y cafetería.
- (9) Situada en la provincia de Málaga y junto al mar es una de las ciudades más famosas de la Costa del Sol. Tiene un puerto deportivo y un Club Náutico y está rodeada de numerosas urbanizaciones. El centro antiguo de la ciudad conserva restos de torres y murallas de la antigua fortaleza árabe.
- (10) Durante una época, últimamente en menor medida, era habitual en España poner a los niños nombres compuestos (Juan Luis, José Antonio, etc.) que, luego, resultaban demasiado largos, por lo que se abreviaban. «Chema» es un diminutivo resultante de la fusión de José María.
- (11) «Tía», «tío» es una manera vulgar de referirse a una mujer u hombre.
- (12) «Dire» es la abreviatura que a veces utilizan los empleados al hablar del director cuando no está presente.
- (13) Los Monteros es uno de los hoteles más lujosos de Marbella, posee todo tipo de instalaciones, incluido un campo de golf.
- (14) Traje de hombre, normalmente negro, con las solapas forradas de raso.
- (15) *Hola* es la «revista del corazón» más vendida en España.

- (16) La Costa del Sol se extiende por gran parte del litoral mediterráneo andaluz, desde Granada a Tarifa, en la zona meridional de España. Es una región de gran variedad: tiene playas largas y arenosas en Málaga y Cádiz y otras más accidentadas en Granada. El clima es templado y suave, con temperaturas agradables todo el año. Los días de lluvia son muy escasos. Además de ser una de las zonas más conocidas por el turismo internacional, es una región milenaria, de viejas culturas: fenicios, griegos, romanos y árabes se afincaron en esta zona y todavía pueden encontrarse restos de su presencia.
- (17) Málaga tiene un importante aeropuerto internacional.
- (18) Torremolinos es otra de las ciudades de mayor afluencia turística de esta zona. Fuengirola, con un número de habitantes similar al de Torremolinos, tiene un paseo marítimo dominado por las ruinas del castillo de Sohail y posee uno de los puertos deportivos más importantes de la zona. Benalmádena es un pequeño pueblo típicamente andaluz situado a dos kilómetros del mar.
- (19) La Carihuela es una típica aldea de pescadores rodeada de enormes hoteles y muy próxima a Torremolinos. «Antonio» es un restaurante muy conocido al que van personajes de la alta sociedad.
- (20) Los churros son masas de harina fritas en aceite, en forma cilíndrica unida por las puntas, muy consumidos en Madrid para desayunar y que se venden en toda España, especialmente en verbenas y fiestas populares.
- (21) Los madrileños llaman «la Sierra» a la extensión montañosa que se extiende por el norte, la Sierra de Gredos, y la de Guadarrama; en esta última se encuentra la estación de invierno de Navacerrada. Es zona de excursiones y de mendreros y restaurantes.
- (22) IBERIA es la compañía aérea nacional española. Existe también AVIACO que sólo realiza vuelos nacionales.

## Notes

- (1) La «mili» est le diminutif du service militaire obligatoire pour les Espagnols.
- (2) Une tradition espagnole, qui se perd peu à peu, veut que l'on célèbre le «santo», c'est-à-dire que l'on souhaite la fête à quelqu'un, le jour consacré à la mémoire du saint dont il a reçu le nom comme nom de baptême. Par exemple, Pépé qui est un diminutif affectueux de José (Joseph) célèbre sa fête le 19 mars, le jour de la Saint Joseph.
- (3) La Almudena est le cimetière le plus important de Madrid.
- (4) Depuis 1939, année où les «nacionales», d'idéologie fasciste, gagnèrent la guerre civile, une dictature militaire s'instaura en Espagne sous les ordres du général Franco, dictature qui dura encore un an après sa mort (1975), où commença ce que l'on appelle la «transition démocratique». Pendant la dictature, les libertés de base n'étaient pas reconnues. Certains secteurs des moyens d'information furent depuis la fin des années 60 et pendant les années 70 de grands défenseurs des libertés, jouant, avec les luttes ouvrières et les étudiants, un rôle nettement révolutionnaire pour la défense de la liberté. Des revues comme *Cuadernos para el Diálogo*, *Cambio 16* ou *Triunfo* servirent à ce que beaucoup d'Espagnols en prennent conscience. Ces revues étaient souvent saisies et de nombreux journalistes arrêtés et jugés.
- (5) «Rojo» (rouge) était le mot officiel pour désigner toute personne qui était contre la dictature, aussi bien si elle militait dans un parti de gauche (clandestin) que si elle était indépendante. Pendant la guerre civile, on appelait «rojos» tous ceux qui luttaient contre les «nacionales» pour la République. Parmi eux, il y avait des communistes, anarchistes, trotskistes, républicains, sociaux-démocrates, etc... Durant la dictature, «rojo» était synonyme de communiste.

- (6) Le marché de San Miguel, en plein centre de Madrid, à côté de la Plaza Mayor, construit en 1916, est un des marchés les plus anciens et typiques de la capitale.
- (7) Pozuelo de Alarcón est une localité située à une vingtaine de kilomètres de Madrid, autour de laquelle on a construit de nombreuses villas, ce qui fait qu'elle est devenue une zone résidentielle habitée pratiquement par la bourgeoisie.
- (8) L'hippodrome de la Zarzuela, en bordure de la route de La Corogne, est le plus important d'Espagne. Des courses de chevaux y ont lieu tous les dimanches. Les installations sont très modernes et comprennent restaurants et cafétérias.
- (9) Située dans la province de Malaga, au bord de la mer, c'est une des stations balnéaires les plus connues de la Costa del Sol. Entourée de nombreux ensembles immobiliers, elle a un port de plaisance et un club nautique. La vieille ville conserve des vestiges de tours et de murailles de l'ancienne forteresse arabe.
- (10) Pendant une certaine époque, il était habituel en Espagne de donner aux enfants des prénoms composés (Juan Luis, José Antonio, etc...) que l'on abrège ensuite dans l'usage commun («Chema, par exemple, correspond à José María).
- (11) «Tío», «tía»: manière vulgaire de désigner une femme ou un homme. On peut la traduire de deux façons différentes selon l'emploi: «type», s'il s'agit d'une tierce personne, «vieux», si l'on s'adresse directement à la personne.
- (12) «Dire»: abréviation que les employés utilisent parfois quand ils parlent du directeur en l'absence de ce dernier.
- (13) «Los Monteros»: un des hôtels les plus luxueux de Marbella. Il possède toutes sortes d'installations, entre autres un terrain de golf.
- (14) Habit de soirée.

- (15) *Hola*: la revue de coeur la plus vendue en Espagne.
- (16) «La Costa del Sol» s'étend sur une grande partie du littoral méditerranéen andalou, de Grenade à Tarifa, dans le sud de l'Espagne. C'est une région très variée avec de longues plages de sable fin dans les provinces de Malaga et de Cadix et d'autres plus accidentées dans celle de Grenade. Le climat y est doux avec des températures agréables pendant toute l'année. Il y pleut rarement. Zone très connue par le tourisme international, elle porte l'empreinte de civilisations millénaires. Les Phéniciens, les Grecs, les Romains et les Arabes s'y établirent successivement et l'on peut encore aujourd'hui y trouver des vestiges de leur présence.
- (17) Malaga est un important aéroport international.
- (18) Torremolinos est encore une station balnéaire très fréquentée par les touristes. Fuengirola, localité semblable à Torremolinos, possède une promenade maritime dominée par les ruines du château Sohail et un des ports de plaisance les plus importants de la zone. Benalmádena est un village typiquement andalou situé à deux kilomètres de la mer.
- (19) La Carhuela est un petit village de Pêcheurs entouré de grands hôtels et situé très près de Torremolinos. «Antonio» est un restaurant bien connu et fréquenté par la haute société.
- (20) On appelle «churro» de la pâte à frire passée dans l'huile bouillante, à laquelle on donne la forme d'une boucle à section tubulaire, dont on fait une grande consommation à Madrid pour le petit déjeuner. On les vend aussi partout en Espagne, notamment dans les fêtes foraines.
- (21) Les Madrilènes appellent «La Sierra», les montagnes qui s'étendent au nord de la capitale. Les plus connues sont la Sierra de Gredos et la Sierra de Guadarrama. C'est dans

cette dernière que se trouve la station d'hiver de Navacerrada. Ce sont des zones d'excursions où il y a de nombreux restaurants et guinguettes.

- (22) «Iberia»: compagnie nationale aérienne espagnole. Une autre compagnie, «Aviaco», assure exclusivement les vols intérieurs.

## Cross references

- (1) «Mili» is a diminutive for Military Service, which is compulsory for every Spanish young man.
- (2) A Spanish tradition, which is gradually disappearing, is the one of celebrating one's Saint's day, that is, the day dedicated in the catholic calendar to the Saint whose name was given to the person when christened according to the Roman Catholic Church. For instance, Pepe's Saint's day (Pepe is a hypocoristic diminutive for José) fell on 19th March, the day dedicated to St. Joseph.
- (3) «La Almudena» is the most important cemetery in Madrid.
- (4) Since 1939 when the «nacionales», whose ideology was a fascist one, won the war, there has been a military dictatorship in Spain at the head of which was General Franco and it lasted up to one year after his death (1975) when the so-called democratic transition began. The basic liberties were not recognized in the period of dictatorship. Certain sectors in the mass media were great defenders of liberty from the late 1960's and in the 1970's and they played a remarkable revolutionary rôle by the side of the workers' and students' claims in defense of democracy and freedom. Magazines such as *Cuadernos para el Diálogo*, *Cambio 16* or *Triunfo* were of much use to rouse many Spaniards' interest in these matters. These magazines were frequently sequestered and many of their journalist arrested and judged.
- (5) «Rojo» (Red) was the official word to call anyone who was against the dictatorship, either if he was a militant left-wing party member or if he was independent. During the Civil War all those people who fought against «los nacionales» (the national militia) in favour of the Republic were called «reds»; among them were communists, anarchists, trotskists, republicans, socialdemocrats, etc. In the dictatorship «red» was synonymous with communist.

- (6) «Mercado de San Miguel» (Saint Michael's Market), located right in the centre of Madrid very near Plaza Mayor, was built in 1916 and is one of the oldest and most typical markets in the city.
- (7) «Pozuelo de Alarcón» is a village some 20 kms away from Madrid, around which a large number of detached houses and villas have been built as a residential area mainly inhabited by the bourgeoisie.
- (8) «La Zarzuela Racetrack», located close to La Coruña Road, is the most important in Spain and horse-races take place in it every Sunday. It has all kinds of facilities, including a restaurant and a cafetería.
- (9) It is one of the most famous towns in Costa del Sol located by the sea in the province of Malaga. There is a pleasure harbour and a yacht club in it and it is surrounded by numerous new housing estates. The ruins of towers and walls of the ancient Arabic fortress still remain in the old centre of the city.
- (10) For a long period some time ago it was the habit in Spain—a habit that has gradually become less and less usual—of giving boys compound christian names (Juan Luis, José Antonio, etc.) which were then too long to call them and were therefore shortened. «Chema» is a shortened word resulting from the blending of José María.
- (11) «Tía», «tío» are vulgar forms of referring to a woman or a man, more or less equivalent to «bird», «bloke», etc.
- (12) «Dire» is a shortening of «director» sometimes used by employees speaking about the manager when he is not present.
- (13) «Los Monteros» is one of the most luxurious hotels in Marbella with all kinds of facilities including a golf-course.

- (14) Dinner jacket.
- (15) *Hola* is the gossip magazine best sold in Spain.
- (16) «Costa del Sol» covers a large part of the Andalusian Mediterranean coast from Granada to Tarifa in Southern Spain. It is a wideley varied region: there are long, sandy beaches in Malaga and Cadiz and others more uneven in Granada. The climate is warm and mild, with pleasant temperature all the year round. Rainy days are quite infrequent. Besides being one of the areas best known by foreign tourists, it is milenary region in which ancient cultures met: Phoenicians, Greeks, Romans and Arabs settled on this area and ruins left after their stay can still be found.
- (17) There is an important international airport in Malaga.
- (18) Torremolinos is another of the towns most frequented by tourists in this area. In Fuengirola, a town with a number of inhabitants more or less the same as Torremolinos, there is a waterfront promenade from which the ruins of Sohail castle can be seen and one of the most important pleasure harbours in this area. Benalmádena is a small village, two kilometres away from the sea, typical of Andalusia.
- (19) La Carihuela is a typical fishing hamlet surrounded by huge hotels very near Torremolinos. «Antonio» is well-known restaurant frequented by important people of the high society.
- (20) «Churros» are twists of batter deep-fried in olive oil; they have a circular form joined at both ends; they are eaten for breakfast very frequently in Madrid and they are sold all over Spain in fairs and popular festivals.
- (21) Madrilenians call the range of mountains to the north of the city «la sierra». It is formed by the Sierras of Gredos

and Guadarrama. Navacerrada is a winter resort located in the latter with restaurants and picnic spots where you can go on excursions.

- (21) IBERIA is the Spanish airline company. There is another company called AVIACO which domestic flights only.

## Ammerkungen

- (1) Die «Mili» ist eine Abkürzungsform von Militärdienst, Pflicht für alle spanischen Männer.
- (2) Das Feiern des Namenstags ist eine spanische Tradition, die sich allerdins langsam verliert. Der katholische Kalender gedenkt an jedem Tag des Jahres einem oder einer Heiligen; auf den entsprechenden Namen wurde dann die an dem Tag geborene Person getauft. Zum Beispiel Pepe, das ist die liebevolle Verkleinerungsform von José (Josef), feiert seinen Namenstag am 19. März, a Tag des Sankt Josef.
- (3) Die «Almudena» ist der wichtigste Friedhof von Madrid.
- (4) 1939, als die «Nationalen» faschistischer Ideologie den Krieg gewannen, wurde in Spanien eine Militärdiktatur mit General Franco an der Spitze errichtet. Sie dauerte bis ein Jahn nach dessen Tod (1975), als die sogenannte «Übergangszeit» begann. Während der Diktatur waren die Grundfreiheiten nicht enerkant. Gewisse Kreise der Informationsmedien waren seit Ende der sechziger und während der siebziger Jahre grosse Verteidiger dieser Freiheiten. Sie spielten, neben den Arbeiter- und Studentenkämpfen, eine bemerkenswerte revolutionäre Rolle in der Verteidigung von Demokratie und Freiheit. Zeitschriften wie *Cuadernos para el Diálogo*, *Cambio 16* oder *Triunfo* dienten der Bewusstseinsbildung vieler Spanier. Häufig wurden diese Zeitschriften beschlagnahmt und viele ihrer Journalisten verurteilt.
- (5) «Rote» war die offizielle Bezeichnung für alle Personen, die gegen die Diktatur waren, sowohl für Mitglieder einer linken Partei, als auch für Unabhängige. Während des Krieges wurden alle Personen «Rote» genannt, die gegen die «Nationalen», zugunsten der Republik, kämpften; darunter waren Kommunisten, Anarchisten, Trozisten, Republikaner, Sozialdemokraten usw. Während der

Diktatur war «Roter», im weiteren Sinne des Wortes, ein Synonym für Kommunist schlechthin.

- (6) Der Markt «San Miguel» (Sankt Michael), mitten im Zentrum von Madrid und neben der «Plaza Mayor», wurde 1916 erbaut und ist einer der typischsten und ältesten Märkte der Stadt.
- (7) Pozuelo de Alarcón ist ein Dorf, etwa 20 km von Madrid entfernt. In seinem Einzugsbereich wurden zahlreiche Bungalows, gebaut, die Pozuelo in ein Wohngebiet, vor allem des Bürgertums, verwandelt haben.
- (8) Die Pferderennbahn der Zarzuela, nabe der Nationalstrasse nach La Coruña, ist die bedeutendste Spaniens. Jeden Sonntag finden dort Pferderennen statt. Sie verfügt über Einrichtungen jeder Art, Restaurant und Cafeteria miteingeschlossen.
- (9) Eine der berühmtesten Städte and der «Costa del Sol», in der Provinz Malaga und direkt am Meer gelegen. Sie besitzt einen Jachthafen und einen Segelsportklub und ist von zahlreichen Wohnsiedlungen umgeben. In der Altstadt sind Turm- und Mauerreste der historischen arabischen Festung erhalten.
- (10) Eine Zeitlang, heute in geringerem Ausmass, wurden die Kinder gewöhnlich auf Doppelnamen getauft (Juan Luis, José Antonio usw.), die dann aber, weil sie zu lang erschienen, abgekürzt wurden. «Chema» ist eine Verkleinerungsform, die sich aus der Verschmelzung von José María ergibt.
- (11) «Tía» (Tante) und «Tío» (Onkel) sind Ausdrücke der Gassensprache für Frau und Mann.
- (12) «Dire» ist die Abkürzung, die die Angestellten benutzen, wenn sie vom gerade nicht anwesenden Direktor sprechen.
- (13) Los Monteros ist eines der luxuriösesten Hotels in Marbella;

es verfügt über jede Art von Einrichtungen, einen Golfplatz miteingeschlossen.

- (14) Ein normalerweise schwarzer Männeranzug mit satin-besetztem Revers.
- (15) *Hola* ist die am meisten verkaufte Zeitschrift der Regenbogenpresse.
- (16) Die «Costa de Sol» erstreckt sich über einen grossen Teil der andalusischen Mittelmeerküste, von Granada bis Tarifa, im südlichen Teil Spaniens. Es ist sehr abwechslungsreiche Gegend: Sie besitzt lange Sandstrände in den Provinzen Málaga und Cádiz, und steiler abfallende in der Provinz Granada. Das Klima, mit angenehmen Temperaturen das ganze Jahr hindurch, ist gemässigt und mild; Regentages sind sehr selten. Abgesehen davon, dass es sich um eine der bekanntesten Gegenden des internationalen Tourismus handelt, ist es ausserdem eine Region tausendjähriger, alter Kulturen: Phönizier, Griechen, Römer und Araber liessen sich hier nieder und man kann heute noch Reste ihrer früheren Anwesenheit finden.
- (17) Málaga hat einen wichtigen internationalen Flughafen.
- (18) Torremolinos ist eine weitere der wichtigen Touristenstädte dieser Region. Fuengirola, mit einer ähnlich hohen Einwohnerzahl wie Torremolinos, hat eine Strandpromenade, die von den Ruinen der Burg «Shoail» überragt wird, und einen der wichtigsten Jachthäfen der Gegend. Benalmádena ist ein kleines, typisch andalusisches Dorf, das 2 km vom Meer entfernt im Landesinnern liegt.
- (19) La Carihuela ist ein typisches Fischerdorf, umgeben von enormen Hotel-siedlungen, und nahe bei Torremolinos gelegen. «Antonio» ist ein sehr bekanntes Restaurant, das von Persönlichkeiten der Oberschicht besucht wird.
- (20) Die «Churros», ein Spritzgebäck aus Mehlteig, das in Öl ausgebacken wird und dessen Enden zu einer Art Schleife

zusammengelegt sind, werden sehr gern in Madrid zum Frühstück verzehrt. Sie werden in ganz Spanien, besonders auf Volksfesten, verkauft.

- (21) Die Einwohner von Madrid nennen «La Sierra» den Gebirgszug im Norden, die «Sierra de Gredos» und die «Sierra de Guadarrama». In dem zuletzt genannten Gebirge befindet sich die Wintersportstation von Navacerrada, ein Ausflugsgebiet mit Raststätten und Restaurants.
- (22) Die spanische, nationale Luftfahrtsgesellschaft heisst Iberia. Daneben gibt es auch Aviaco, die nur nationale Flüge bedient.

**Colección:**  
**PARA QUE LEAS**

*Serie de lecturas  
graduadas con 5 niveles  
de dificultad, sobre  
diversos temas: novelas de  
ficción, teatro, biografías, etc...  
Se utiliza el vocabulario  
recomendado por el  
Consejo de Europa en el  
«Nivel Umbral».*

**edi 6**

General Orúa, 32  
28006 MADRID

I.S.B.N.: 84-7711-022-0